

La alternativa socialista del Mediterráneo

ANTONIO BURGOS

POR qué tantos representantes de partidos socialistas de tantos países mediterráneos dejan sus objetivos diarios para venir a Malta a esta conferencia?", se preguntaba Don Mintof en la inauguración de la II Conferencia Socialista del Mediterráneo; en la respuesta del primer ministro laborista maltés estaba la síntesis de objetivos de esta reunión: "Ellos creen, como nosotros, que juntos debemos lograr una unificación de nuestras fuerzas para construir un nuevo Mediterráneo, un Mediterráneo libre de poderes extranjeros".

Lo que se delimitaba en noviembre de 1976 como un simple proyecto en Barcelona, durante la I Conferencia, comienza ya a tomar cuerpo. Los partidos socialistas progresistas tienen la intención de construir en ambas riberas del Mediterráneo —la europea y la africana— una alternativa a la II Internacional, lo que ha sido calificado como "el socialismo unido de los países pobres". Aunque durante toda la Conferencia la representación huésped, Malta, ha tratado de templar el enfrentamiento que tarde o temprano habrá de producirse, esta es el panorama que se ofrece a la Conferencia Socialista del Mediterráneo: una alternativa radical, tercermundista, a las tesis "europeas" de la Internacional Socialista. El propio Mintof, dado el carácter del Partido Laborista de Malta (miembro de pleno derecho en ambos colectivos socialistas), insistió en alejar la presencia de esta realidad: "La Internacional Socialista está dando apoyo moral al proyecto de nuevo 'status' político de Malta —un 'status' de neutralidad basado en el principio de 'no-alineamiento'—, una positiva y dinámica neutralidad totalmente dedicada al objetivo de llegar a ser el puente de paz entre los Estados litorales africanos y europeos del Mediterráneo. Aparte de dar su apoyo a Malta, la Internacional Socialista también hoy da su bienvenida a la Conferencia".

Socialismo frente a socialdemocracia

Por encima de las palabras de Mintof, la realidad de la conferencia ha sido muy distinta. Si la Conferencia del Mediterráneo continúa, habrá un enfrentamiento en-



Tierno Galván, junto a otros representantes del socialismo mediterráneo.

tre la socialdemocracia del Norte europeo y el socialismo de izquierda del Mediterráneo. En todas las formulaciones de los participantes se adivinaba en Malta una clara opción radical en el planteamiento, que formuló claramente Lelio Basso, senador italiano, ex secretario general del PSI y presidente de la Liga de los Derechos de los Pueblos: "La Segunda Internacional es el imperialismo, los Estados Unidos, Israel, el Pacto Atlántico, las multinacionales". Frente a ese esquema, la Conferencia del Mediterráneo ofrece una opción por la soberanía de los pueblos del área, la neutralidad estratégica frente a Estados Unidos y la Unión Soviética, las relaciones con el mundo árabe progresista. En la Declaración de Barcelona, punto de partida para los debates de Malta, se recogía este espíritu: "Debe terminar toda presencia militar extranjera en el Mediterráneo en interés de la paz y la libertad de los pue-

blos del área; no habrá paz en el Mediterráneo hasta que sean reconocidos los legítimos derechos nacionales del pueblo palestino. La conferencia apoya la lucha armada del pueblo palestino bajo el liderazgo de la Organización de Liberación de Palestina (PLO)".

Libia, la OLP, Grecia, la representación española han estado en punta de lanza por esta opción estrictamente socialista frente a la Segunda Internacional, por este nuevo bloque mediterráneo del socialismo. En su intervención, Andrea Papandreu, presidente del Movimiento Socialista Panhelénico (PASOK), analizó la dependencia económica, política y militar del área, y fijó los objetivos básicos para los socialistas mediterráneos:

1. Que todos nuestros países alcancen la independencia nacional a los niveles político y militar de las grandes potencias mundiales, tanto del Este como de Occidente.

2. Que se consiga la independencia económica sin la cual la independencia política será formularia y no durará mucho.

3. Que se realice un cambio radical en el sistema económico internacional a través de nuestra participación activa en la amplia lucha mundial entre el "Norte" y el "Sur", denominada "diálogo Norte-Sur" para suavizar el duro significado de la palabra.

4. Que se establezca el poder popular y la justicia social dentro de las sociedades del área mediterránea, por medio de la transformación socialista de estas sociedades y sin la cual no habrá poder popular ni justicia social.

"A excepción de Francia y del Norte de Italia, todas las sociedades de los países no socialistas del área mediterránea —señaló Papandreu— son formaciones capitalistas marginales, en las que el modo capitalista de producción



Si la Conferencia del Mediterráneo continúa, habrá un enfrentamiento entre la socialdemocracia del Norte europeo y el socialismo de izquierda del Mediterráneo. En la fotografía: el anfitrión, Don Mintof.

tiene como objetivo el transporte de los recursos de los países atrasados a los países más desarrollados. Los países de Europa meridional son países satélites y se hallan situados al margen del capitalismo mundial; una parte de su excedente social se asigna para su utilización en los centros colonialistas del Norte; su desarrollo económico está desequilibrado y orientado hacia el exterior. Los países del Norte de Africa y Oriente Medio han cortado sus lazos políticos y militares con la dependencia, pero se enfrentan constan-

tamente al peligro de volver a la dependencia en formas nuevas más malignas aún en caso de no conseguir una independencia económica, es decir, realizando un proceso de desarrollo económico equilibrado".

Tras este análisis, Papandreu propuso a la conferencia las bases de esta "tercera fuerza" mediterránea: "El criterio fundamental que planteo es que los países de la cuenca del Mediterráneo compartan un destino común; tienen la oportunidad y el compromiso de coordinar la utilización de sus re-

ursos productivos para enfrentarse con ese destino con capacidad y dentro de un marco de estrategia colectiva establecida a base de esfuerzos conjuntos. ¿Qué quiere decir esto concretamente? En primer lugar quiere decir que los países de Europa meridional harán bien si no ingresan en el Mercado Común Europeo, y si han ingresado ya tendrán que prepararse para salir, ya que la Comunidad Económica Europea es el Mercado Común del capital de los monopolios. La participación de los países de Europa meridional

en ese mercado demostrará a largo plazo que esos países seguirán siendo dependientes y al margen del capitalismo mundial, a menos que Europa Occidental se encamine hacia la transformación socialista, pero ello no quiere decir que los países de Europa meridional o los del Norte de Africa y Oriente Medio no establezcan o desarrollen sus relaciones económicas con la Comunidad Económica Europea; pueden hacerlo, pero dentro de un marco que garantice su marcha hacia el desarrollo equilibrado mediante una planificación económica nacional... Todo esto plantea un presupuesto básico: elegir el camino conducente al cambio socialista en nuestras sociedades. No podemos conseguir un desarrollo equilibrado y firme que satisfaga las necesidades de nuestros pueblos estando en el seno del capitalismo. El socialismo es una condición vital para alcanzar el éxito, pero este socialismo o cambio socialista no se puede conseguir sin la independencia política y militar de los países mediterráneos que todavía siguen bajo el control político y militar de Estados Unidos y la OTAN. Esta es una condición necesaria para cualquier intento serio de emprender el camino hacia el cambio socialista y establecer una Comunidad Económica Mediterránea. Así, la lucha por un Mediterráneo libre de bases extranjeras, un Mediterráneo propiedad de sus pueblos, será una parte de nuestra lucha por la liberación nacional, el poder popular y el cambio socialista en esta parte del mundo". ■



Papandreu: "Este cambio socialista no se puede conseguir sin la independencia política y militar de los países mediterráneos que siguen bajo el control político y militar de USA y la OTAN".